



Doble gestación

Una traductora cuenta sus vivencias personales y profesionales en torno a la traducción de un libro sobre la muerte súbita del lactante.

Trad. Públ. Mariángeles Esquerdo

Durante el año 2002 me propusieron traducir al idioma español un libro publicado varios años antes en idioma inglés. Su título original era "The SIDS and Infant Death Survival Guide". Mis primeras preguntas ante un título semejante fueron varias.

No obstante, los sucesivos intercambios de correos electrónicos con la autora principal del libro, Joani Nelson Horchler, pronto me hicieron comprender que no se trataba de una publicación médica convencional, destinada a profesionales, sino por el contrario, era una recopilación muy completa de testimonios de padres, abuelos, hermanos y amigos de quienes habían sufrido la tragedia del Síndrome de Muerte Súbita del Lactante (SMSL), definido como la muerte súbita de un lactante de menos de un año de edad cuya causa no logra explicarse luego de una investigación exhaustiva en la que se realiza la autopsia completa, el examen de la escena en que ocurrió el fallecimiento y el análisis de la historia clínica. El libro comprendía, además, relatos de diversos profesionales, médicos, enfermeras, investigadores, incluso policías y forenses que habían participado en la investigación de estos casos. También aparecían poesías, cartas, oraciones, en fin, una variedad de sentimientos y emociones derramadas en papel. Christian Gabriel era el único

hijo varón de la autora, y había fallecido a los dos meses de vida mientras dormía en su cuna. Fue así como surgió el interés de la autora en investigar este verdadero enigma de la Medicina, en un intento de dar respuesta a una tragedia casi incomprensible. Por esa razón, el libro se compone principalmente de los testimonios de aquellas personas que se vincularon con ella durante el proceso de duelo.

El primer desafío para la autora fue conseguir la financiación para realizar la traducción al idioma español, el diseño gráfico del libro y su posterior impresión y distribución. Se trataba de un proyecto de casi un año de trabajo, coordinado por la autora y por mí a través de correos electrónicos y correspondencia entre Washington y Olivos. Afortunadamente, es de práctica habitual en los Estados Unidos de América, realizar campañas de diversa índole para reunir fondos con un objetivo determinado, ya sea la investigación científica, el apoyo a una causa solidaria, entre otros, y la sociedad estadounidense está acostumbrada a participar activamente en estos proyectos. Fue así, mediante donaciones particulares o la compra anticipada del libro, como se reunieron los fondos necesarios para su gestación en idioma español. El objetivo principal era llegar a la población de habla hispana cada vez mayor en los Esta-

dos Unidos de América. Es importante aclarar que el libro no se encuentra a la venta en librerías, sino que se compra especialmente para ser donado a aquellos padres que sufrieron la pérdida de un niño por el SMSL u otra causa durante la infancia.

La autora tenía referencias de que yo había traducido mucho material al idioma español relativo al SMSL. Mi esposo, Alejandro Jenik, es especialista en la materia y desde hacía varios años yo traducía para él. Sin embargo, la autora quería una prueba de traducción concreta antes de dar inicio al proyecto. La prueba consistía en traducir el primer capítulo, para lo cual procedí a leer el libro en su totalidad. No obstante, en el primer capítulo ya aparecía plasmado el espíritu de la obra, su estilo coloquial y de gran carga emocional. La traducción fue enviada por la autora al departamento de idiomas de la Universidad de Georgetown. Con gran alegría recibí las felicitaciones de quienes habían leído el capítulo traducido al español. Para la autora, comenzaba el proyecto de traducción al idioma español de su libro. Para mí, significaba mucho más, ya que se trataba de mi primera traducción de un libro.

Uno de los mayores desafíos en la traducción de este libro fue trasladar al

español los diversos testimonios, ya que al estar redactados por un centenar de personas de una amplísima gama de niveles socio-económicos y culturales, el registro de traducción fluctuaba constantemente. Para escribir su libro, la autora había elegido un registro muy coloquial, y yo sentía en muchos casos que había que "darle forma" para acercarse al modo en que nos expresamos en idioma español, pero al mismo tiempo, debía ser fiel al alma del texto original. La carga emocional, los sentimientos de culpa, de enojo, de remordimientos, de frustración, abundaban en muchos de los testimonios, en casi todos los casos a modo de catarsis. Estoy segura de que en la mayoría de los casos, era la primera vez que estos padres, en proceso de duelo, volcaban su experiencia en papel. No se trataba en absoluto de una traducción médica técnica. Por el contrario, mi misión era traducir un conjunto de emociones, vivencias y sentimientos, de aquellas personas que habían perdido un niño súbita e inexplicablemente. Debía identificarme con estas personas.

Sólo una palabra puede definir la actitud indispensable que debía desarrollar para realizar esta traducción: "empatía". Era imprescindible identificarme con las vivencias de los protagonistas, y participar afectivamente en sus sentimientos. Sólo así podría traducir con fidelidad el alma del libro. Durante los meses que me demandó el proceso de traducción del libro estaba embarazada de mi hijo Ezequiel, razón por la cual creo que me inspiraba una cuota extra de sensibilidad, especialmente porque se trataba de un tema complejo, basado en casos de la vida real. Por eso siento que fue una doble gestación.

Otro desafío importante fue la traducción del título: "*The SIDS and Infant Death Survival Guide*". La autora quería, desde el título mismo, aclarar que los destinatarios no sólo eran padres que habían perdido un bebé a causa del SMSL, sino todas aquellas personas que habían sufrido la muerte de un niño durante la infancia. ¿Cómo decirlo en pocas palabras? Se trató de una ardua tarea a la que pude llegar des-

pués de traducir el libro en su totalidad, y luego de desechar una cantidad de opciones que no me resultaban convincentes. Expresiones como "Guía de supervivencia..." me parecían inadecuadas en idioma español. Tampoco podía hacer mención al SMSL en el título, porque sabía que al leerlo, nadie sabría de qué se trataba. Finalmente opté por "Cómo aceptar la muerte súbita e inesperada de un niño". Sé que para un título son muchas palabras, pero la idea era fiel al deseo de la autora y al contenido del libro.

Después de traducir el libro en su totalidad me pidieron hacer el "*proofreading*", es decir, cotejar ambos textos, el escrito en idioma inglés y su traducción, párrafo por párrafo, con el objetivo de verificar que nada hubiera sido omitido. Luego debía realizar sucesivas correcciones, en las que siempre encontraba algo que cambiar. Como el proceso de corrección se hacía interminable por haber leído tantas veces el mismo texto, sentía que otra persona debía leerlo a fin de recibir una opinión objetiva. Fue así como solicité a una correctora realizar la última lectura, muy importante por cierto.

Con posterioridad se realizó el diseño gráfico del contenido, el diseño de tapa y el registro del título en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América.

Debo decir que la autora fue muy generosa al incluir mi nombre en la tapa del libro y en los agradecimientos a aquellas personas que habían hecho posible la concreción de la traducción al idioma español. Este gesto resulta gratificante para quienes ejercemos una profesión en la que el fruto de nuestro trabajo es en muchos casos anónimo.

Para concluir, la experiencia de haber traducido un libro, que por cierto no surge todos los días en la vida de un traductor, fue sumamente edificante, un verdadero trabajo en equipo en el cual todos los participantes vivenciamos la publicación de la traducción como un verdadero nacimiento.



Mariángeles Esquerdo

Es Traductora Pública de Inglés, egresada de la Universidad de Morón, y especializada en la traducción de textos médicos. Traduce actualmente en forma *freelance* para el Hospital Italiano de Buenos Aires, así como para diversas páginas en Internet y fundaciones médicas: *SIDS Educational Services*, *CLIMB*, *Cure Search*, *First Candle/SIDS Alliance*, entre otras.